La cuestión del tributo

Mateo 22:15-22; Marcos 12:13-17; Lucas 20:20-26

Por: Jaime Vásquez

1. La trampa

Los fariseos «consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra» (Mateo 22:15). Planearon como quien prepara una estrategia de guerra. También participaron los principales sacerdotes y los escribas (Lucas 20:19).

Enviaron a sus discípulos **junto con los herodianos**. Eran grupos enemigos entre sí, pero se unieron contra Jesús. Esto muestra cuánto lo odiaban.

Lucas dice que eran espías que se fingían justos, «a fin de sorprenderle en alguna palabra, para entregarle al poder y autoridad del gobernador» (Lucas 20:20).

2. Los halagos

«Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios…» (Mateo 22:16). Todo era cierto, pero lo decían con malicia.

El Señor conocía sus pensamientos (Mateo 9:4; 12:25; Lucas 5:22) y les dijo: **«¿Por qué me tentáis, hipócritas?»** (Mateo 22:18).

3. El dilema

«¿Es lícito dar tributo a César, o no?» (Mateo 22:17). Querían una respuesta de solo «sí» o «no», como un

abogado que enreda al testigo para que caiga en cualquiera de las dos respuestas.

Si decía «SÍ»	Si decía «NO»
Perdía popularidad con el pueblo, que odiaba el impuesto romano.	Los herodianos lo acusarían ante Pilato de rebelión.
Lo llamarían traidor a Israel.	Lo prenderían como sedicioso.

El tema era muy delicado: Judas el galileo se rebeló «en los días del censo» por los impuestos (Hechos 5:37).

4. La respuesta

«Mostradme la moneda del tributo». Le trajeron un **denario**, la moneda romana de plata (Mateo 22:19). La moneda decía: «Tiberio César Augusto, hijo del divino Augusto».

«¿De quién es esta imagen, y la inscripción?». «De César». Entonces les dijo: **«Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios»** (Mateo 22:20-21).

La palabra «dad» significa **devolver lo que se debe**. Ellos usaban la moneda de César y aceptaban su gobierno; era justo devolverle su impuesto.

A CÉSAR	A DIOS
La moneda lleva la imagen de César.	Nosotros llevamos la imagen de Dios (Génesis 1:27).
Le devolvemos impuestos y respeto (Romanos 13:1-7).	Le devolvemos nuestra vida entera (Romanos 12:1).
Su autoridad tiene límite.	Su autoridad es absoluta (Hechos 5:29).

5. El resultado

«Oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron» (Mateo 22:22). No pudieron sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo, y callaron (Lucas 20:26).

Aun así, después lo acusaron falsamente ante Pilato de que «prohíbe dar tributo a César» (Lucas 23:2). Jesús nunca enseñó tal cosa.

Lecciones

- **A César:** el cristiano se sujeta a las autoridades y paga sus impuestos (Romanos 13:1-7; 1 Pedro 2:13-17).
- **A Dios:** le debemos nuestra vida entera, primero a él (2 Corintios 8:5; Romanos 12:1).

- **El límite:** si el gobierno manda contra Dios, «es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hechos 5:29; 4:19).
- **Ante preguntas tramposas:** respondamos como Jesús, con el principio de la Palabra de Dios.

Preguntas para reflexionar

- ¿Pago con honradez lo que debo a las autoridades?
- ¿Le doy a Dios lo que es suyo: mi tiempo, mi adoración y mi corazón?